

Ataque masivo a la paga de los jefes

Autor(en): **Müller, Jürg**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **40 (2013)**

Heft 5

PDF erstellt am: **01.09.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908444>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ataque masivo a la paga de los jefes

Se considera uno de los comicios político-económicos más importantes de la historia reciente: el 24 de noviembre de 2013, el pueblo votará sobre la iniciativa 1:12 de los jóvenes socialistas, según la cual, el salario más alto sólo puede ser doce veces mayor que el más bajo dentro de una misma empresa. ¿Se trata de un ataque al modelo suizo del éxito o de la imperiosa necesidad de una redistribución de arriba hacia abajo?

Por Jürg Müller

El golpe de efecto de la tarde del 3 de marzo de 2013, tras conocerse los resultados de la iniciativa popular fue considerable: con casi 68% de votos, los electores aprobaron la iniciativa contra los desplumadores, manifestando así que estaban hartos de los salarios y gratificaciones de varios millones. La conmoción fue especialmente fuerte entre los agentes económicos, como en el caso del consejero nacional zuriqués, Ruedi Noser, liberal, que pintó un panorama desolador, recurriendo al fantasma de la destrucción del modelo suizo, de tanto éxito, y que inmediatamente fundó la asociación „Succè-Suisse“, en defensa del sistema económico liberal.

El alarmismo de Noser está justificado en su caso, porque la izquierda prepara una batería de drásticas iniciativas de política fiscal y salarial: el 24 de noviembre de 2013 se votará sobre la iniciativa 1:12 de los jóvenes socialistas (Juso). Hay pendientes otras iniciativas populares sobre el salario mínimo, los impuestos sucesorios y la imposición global a los extranjeros ricos. Pero todo esto no es casual, está secundado por un „contraproyecto estratégico de lucha contra el discurso neoliberal“, como dice el Juso. El consejero nacional Noser no lo ve así y acusa a la izquierda de „pura lucha de clases“.

Acalorado debate sobre la distribución

Ambos frentes políticos sólo están de acuerdo en un punto: en 2013 Suiza está inmersa en un acalorado debate sobre la distribución. Y así se observa un rearme argumentativo, corroborado por estadísticas, diametralmente distinto según las magnitudes comparadas y el contexto político. La izquierda vaticina un creciente abismo entre los ingresos y el patrimonio de pudientes y menos pudientes, para las asociaciones económicas y los conservadores es justa-



Los jóvenes socialistas (Juso) no se arredran a la hora de acusar públicamente a gente como Brady Dougan, Daniel Vasella y Marcel Ospel, a los que consideran «desplumadores». A raíz de ello, Vasella ha demandado al Juso.

mente lo contrario. „A escala internacional, Suiza es uno de los países con menores diferencias de nivel de prosperidad“, resume el resultado de sus análisis el grupo de estudios „Avenir Suisse“.

Sin embargo el *think-tank* de izquierda „Denknetz“ (red de ideas) no lo ve así y opina que en los últimos años los salarios astronómicos de los que más ganan han ido en aumento – en detrimento de las rentas bajas y medias. Hace 30 años, el sueldo del director de un consorcio era unas seis veces más alto que el sueldo medio en Suiza, a finales de los años 90 la relación pasó a ser 1:13 y en 2007 los ejecutivos mejor pagados cobraban 56 veces más que un empleado con un salario medio. Y opinan que también a nivel internacional, estos salarios son altísimos. Pero no sólo los que ganan salarios exorbitantes, sino

también una amplia capa de la población con salarios altos se ha beneficiado de esta redistribución. „Así, el aumento para los asalariados que más ganan es de más de un tercio desde 1994, tras ajuste de precios, mientras los salarios medios sólo han crecido un 7%“, escribe „Denknetz“.

La economía como „autoservicio“

Por eso, para el consejero nacional del PS Cédric Wermuth está claro que „nuestra economía se ha convertido en un auténtico autoservicio“. El ex-jefe del Juso y artífice de la iniciativa 1:12 calcula que la cifra de receptores de sueldos millonarios se ha cuadruplicado con creces desde 1997 y que hoy, un 1% de la población suiza posee ya más capital líquido que el restante 99%.

Para „Avenir Suisse“ esto es radicalmente distinto, pues piensa que la prosperidad está muy extendida en Suiza y que los salarios se sitúan en el tercio más elevado a nivel internacional, además de gozar de un altísimo nivel de bienestar. Y el abismo entre salarios no se agranda, todo lo contrario: „Últimamente, el margen entre los distintos niveles de ingresos incluso ha disminuido. El porcentaje de sueldos altísimos es como el de los años 60 y la cuota de pobreza ha disminuido ligeramente“, escribe este liberal grupo de reflexión en su folleto „Distribución“. Y si se consideran el nivel de ingresos y la amplia distribución de los mismos, Suiza ocupa un puesto destacadísimo. „En ningún país de la OCDE (y probablemente de ningún otro país del mundo) están tan uniformemente repartidos los salarios por trabajo a tiempo total como en Suiza“. Patrik Schellenbauer, autor del estudio de „Avenir Suisse“ dice que, más bien, en los últimos tres años las desigualdades han disminuido: „A mí me preocupa algo muy distinto: con las reivindicadas intervenciones en el mercado laboral (salario

mínimo, 1:12) tiramos piedras contra nuestro propio tejado”.

¿Será Suiza una „Corea del Norte dentro de Europa“?

No hay que ir tan lejos como el consejero nacional del PLR Ruedi Noser, que ve a Suiza, „el estado económicamente más liberal de Europa“ convertirse en una „Corea del Norte dentro de Europa“ si se aprueba la iniciativa. Pero los agentes económicos advierten en amplios círculos sobre los riesgos de esta iniciativa popular. El presidente de los empleadores, Valentin Vogt, cuenta con unas pérdidas anuales de miles de millones en recaudaciones fiscales y seguros sociales si se aprueba. Y opina que Suiza tiene muchísimas empresas internacionales para su tamaño: „Si queremos seguir jugando en esta liga, hay que contar con salarios de 5 a 8 millones“, dijo Vogt en una entrevista concedida al „SonntagsZeitung“.

También Philipp Müller, Presidente de los Liberales del PLR, advierte que la iniciativa es „un ataque a la libertad económica, incompatible con nuestros principios» y tendría „repercusiones muy negativas para Suiza como centro económico“. Los autores del „Denknetz“ Beat Ringger y Hans Baumann, de izquierda, piensan que no hay ningún riesgo, que Suiza seguirá siendo atractiva para el sector económico, y que sus ventajas fiscales, su personal cualificado, sus excelentes instituciones científicas y de investigación, su estabilidad política, su seguridad jurídica, el buen funcionamiento de los servicios estatales y privados, sus excelentes infraestructuras de transportes y comunicaciones y la proximidad a los mercados financieros son los garantes de un elevado nivel de productividad.

Para el ex Presidente del PS y consejero nacional Hans-Jürg Fehr los abusos y los salarios exorbitantes ya no se basan en diferencias de rendimiento, sino en el „poder de una pequeña y exclusiva red de ejecutivos de la industria financiera y otros consorcios multinacionales que velan mutuamente por sus sinecuras“. Y piensa que por eso los salarios exorbitantes tampoco se justifican ya con diferencias de rendimiento, sino por la competitividad en el mercado laboral internacional.

Amplia difusión de salarios millonarios

Pero los salarios millonarios son corrientes no sólo en las grandes empresas, aunque para la conciencia pública sólo ciertas personas son „desplumadores“, como el ex Director de Novartis, Daniel Vasella, o Brady Dougan, Director de Credit Suisse. También empresas

„más pequeñas“ pagan a sus jefes y ejecutivos salarios de más de un millón de francos (véase el gráfico a la derecha).

¿Pero por qué 1:12 y no 1:6 o 1:24? Está claro que los conceptos como justicia social, distribución equitativa y sueldos justos son difíciles de definir. Y Gerhard Schwarz, Director de „Avenir Suisse“, tiene sin duda razón cuando escribe: „El dilema es que no hay baremos objetivos que determinen si son demasiado elevados o demasiado bajos los ingresos o el patrimonio“. Pero sobre todo en la democracia directa hay indicaciones de hasta qué punto la mayoría de la población acepta desigualdades percibidas o reales. La aprobación de la iniciativa contra los desplumadores en marzo de este año deja claro que hace tiempo que todo lo relacionado con la distribución no sólo es asunto de la izquierda, sino que afecta también a la gente en el centro de la sociedad.

Los suizos apoyarán la economía

No obstante, Adrian Vatter, catedrático y Director del Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad de Berna, no puede hablar de un cambio de paradigmas. La aprobación de la iniciativa contra los desplumadores „no puede interpretarse como expresión de una actitud crítica general de la población frente al sector económico“, dice Vatter a „Panorama Suizo“. La actitud tradicional de los suizos, más bien liberal y de apoyo a la economía, no ha pasado a la historia. La iniciativa contra los desplumadores no era una solución estatal, se trataba de dar más derechos a los accionistas. Además esa iniciativa popular no partió de la izquierda sino de un „luchador solitario“ de un frente más bien conservador, el actual conse-

jero de los Estados Thomas Minder, de Schaffhausen. Así, el clásico esquema izquierda-derecha no surtió efecto. Vatter está „relativamente seguro“ de que con la iniciativa 1:12 se reactivarán los viejos mecanismos de izquierda-derecha: la izquierda estará a favor y la mayoría conservadora en contra. Visto así, el propósito del Juso tendría claramente menos chances que el proyecto de ley contra los „desplumadores“.

JÜRIG MÜLLER es redactor de «Panorama Suizo»

ENCONTRARÁ más información sobre las demás votaciones del 24 de noviembre de 2013 en la parte de abajo de la siguiente página.

Las empresas están lejos de 1:12

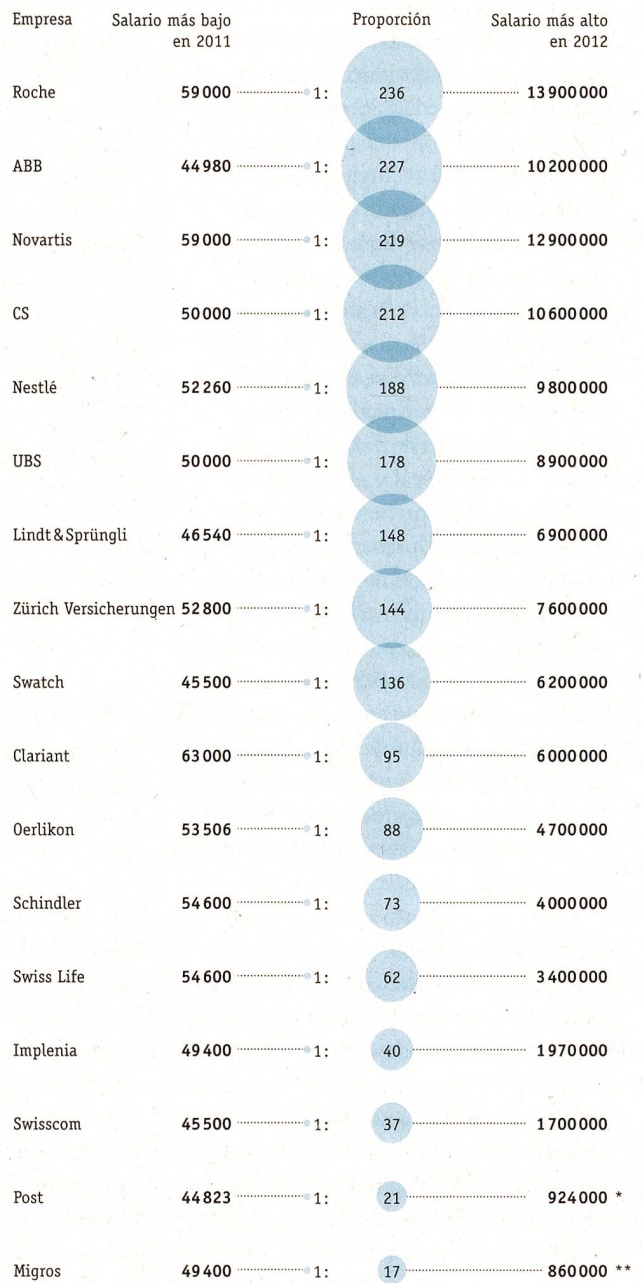


Grafico TA / Fuente: Travailsuisse (Salarios en CHF)

* 2011
** Angabe «Bilanz»